MEMORIAS DE UN VINILO

Este proyecto fue elaborado en colaboración con DW Akademie, promovido por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo.

DW Akademie es el centro de Deutsche Welle para el desarrollo internacional de medios de comunicación, la formación periodística y la transferencia de conocimiento. Por medio de sus proyectos, fortalece el derecho humano a la libertad de expresión y al libre acceso a la información. DW Akademie capacita a personas en todo el mundo para la libre toma de decisiones con base en hechos fiables y en el diálogo constructivo.

DW Akademie es un socio estratégico del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania. Gracias también al apoyo del Ministerio alemán de Asuntos Exteriores y de la Unión Europea, DW Akademie está activa en aproximadamente 60 países emergentes y en vías de desarrollo.

Memorias de un vinilo
Sistematización del componente educativo de Vokaribe

Investigadora:
Sandra Liliana Osses Rivera

Co-investigadora:
Laura Camila Espinosa

Revisión general equipo Vokaribe:
Belén Pardo Herrero
Ivan D. Mercado Sarmiento

Coordinación general del proyecto
Ivan D. Mercado Sarmiento

Diseño gráfico y diagramación:
Guillermo solano

Representante legal de Vokaribe
Walter Hernández R.

Program director Colombia
South America | Media Development
DW Akademie
Matthias Koop

Alianza Ríos Voladores

2023, Asociación de Radiodifusión Comunitaria Vokaribe.

Carrera 13 # 100-75, segundo piso de la biblioteca popular del barrio La Paz, Biblopaz.
Barranquilla - Colombia.
coordinacion@vokaribe.net
www.vokaribe.net

ISBN 978-958-8677-77-4

Disponible en **FES Biblioteca Digital**

Un proyecto de

Con apoyo de

Índice

	Prefacio	5
	Introducción	7
	Vokaribe: el lado B de la radio	9
Cap 1	Pásame el vinilo...	15
Cap 2	Pilla la carátula	24
Cap 3	Prender el picó	28
Cap 4	Armar la verbena	46
Cap 5	La gozadera	54
	Referencias	57

Prefacio

Memorias de un vinilo explora los surcos, las materialidades, los sonidos, las huellas, las voces, las melodías, las letras que se producen en torno al componente educativo de una experiencia comunicativa, comunitaria, organizativa denominada Vokaribe en la ciudad de Barranquilla (Colombia).

Aunque se trata de una historia particular, situada, marcada por las subjetividades de sus protagonistas, esta sistematización hace parte de la historia de tantas experiencias leídas desde el campo de la comunicación-educación que es un campo potente y poderoso en nuestro continente.

Memorias de un vinilo permite reconocer las formas en las que las personas que deciden emprender caminos para fortalecer vínculos y construir ese "común", tan esquivo en nuestros días, se terminan inmiscuyendo en dimensiones tan abarcativas de la vida como la educación.

El proceso que aquí presentamos constituye el resultado de la sistematización de una experiencia de comunicación comunitaria que en un momento del camino detiene el tornamesa, levanta la aguja, retira el vinilo, lo vuelve a escuchar y observa la forma en que ese objeto ha dejado huella y marca ritmos cotidianos en dimensiones que trascienden sus objetivos inmediatos.

Se presenta un relato sobre las formas en que Vokaribe ha producido y produce de forma permanente procesos educativos que son explicitados como un aporte definitivo en la formación de ese Caribe que reconoce como parte y todo de su construcción.

Para quien escribe estas letras, Memorias de un vinilo constituye una gran oportunidad de generar conocimiento y proponer otra forma de lectura de los medios comunitarios desde una mirada que busca distanciarlos de la instrumentalidad o las miradas prescriptivas y proyectarlos (desde el campo comunicación-educación) en un centro móvil de la producción de sentido en Barranquilla, en nuestro país y en este lado sur del mundo global.

Agradezco al equipo base de Vokaribe: Walter, Patricia, Belén, Laura, Milton, Iván que fue el articulador del proceso y Octavio que participó en los primeros espacios y sigue resonando; a las y los "históricos" que aportaron sus memorias; a las y los aliados que participaron en los talleres de construcción colectiva y a Laura Camila Espinosa que fue una eficaz coinvestigadora. A la amistad que es la tonada que nos facilita seguir montando bandas sonoras cómplices y gozosas.

Siendo yo voz que canta en este vinilo, no soy voz sola sino compuesta de las tonadas y letras de quienes participaron en el proceso. Solamente una vibración en la onda de una experiencia que no se detiene, que se reconoce como referente, que se expande y crece siendo nueva cada vez que suena y nueva cada vez que es escuchada, sentida, bailada, soñada...

Sandra Liliana Osses Rivera
Bogotá, 2022

Introducción

Como lo decíamos al comienzo, esto de la capacitación y formación ha sido un punto muy relevante en el proceso, ha sido acompañado por una práctica, algunas cosas han funcionado, otras no y es mi interés seguir aportando un poco más al trabajo que se ha venido haciendo a este nivel.

Se presenta el proceso y resultados de una sistematización construida a partir de dinámicas colaborativas, inserta en diálogos con las personas protagonistas, mediante ejercicios de recuperación de la memoria, de reflexión colectiva y con la perspectiva de generar conocimiento para la acción.

Como contexto es necesario recordar que la Asociación de Radiodifusión Comunitaria Vokaribe surge entre 1992 y 1993 gracias a la confluencia de líderes comunitarios, gestores culturales, artistas, estudiantes universitarios y desmovilizados comprometidos con el proceso de paz, todos y todas sintonizados con la radio como medio para la transformación. La configuración de este grupo fundador ha marcado la pauta de trabajo de Vokaribe desde entonces, como un proceso articulado con el cambio social y político, la búsqueda de alternativas de expresión y la reivindicación del suroccidente marginado de Barranquilla.

Actualmente, la Asociación, que es reconocida como la radio de las localidades suroccidental y metropolitana de Barranquilla, se visiona como un Proyecto Político Comunicativo “inspirado en la riqueza cultural del Caribe y los procesos comunitarios locales impulsados desde las motivaciones de cambio de los diferentes actores que intervienen en las dinámicas de estas comunidades”. (Vokaribe, 2022)

En sus 30 años de trabajo son innumerables las historias y los aprendizajes logrados, por ello, esta sistematización no se ocupa del

gran universo de experiencias de Vokaribe en su rica extensión (imposible de abarcar en un ejercicio como este), sino se delimita en un componente que se ha desarrollado de formas tácitas pero intencionales desde los orígenes:

> "Un rasgo que se ha mantenido en el proceso de Vokaribe ha sido el constante trabajo de preparación académica y técnica de los que conforman la asociación. De hecho, muchos de ellos han accedido a títulos universitarios o técnicos gracias a [o durante] su vinculación con el proyecto y esto ha determinado formas de hacer en la cotidianidad muy marcadas por la investigación y la continua renovación y adecuación de discursos en consonancia con sus prácticas". (Osses, 2002, p.108)

El relato denominado Memorias de un vinilo, por la metáfora que se construyó colectivamente como imagen de la sistematización, retoma este objeto y algunos de sus elementos asociados para organizar este documento como se muestra a continuación:

En el ***capítulo primero*** se presenta el vinilo que contiene el soporte de la ruta y las construcciones iniciales que fueron punto de partida e hilo conductor del proceso de sistematización y se identifican algunos referentes conceptuales que ordenan la melodía.

En el ***capítulo segundo*** se lee la carátula en la que encontramos las evidencias que dan cuenta de la experiencia por reconstruir a través de la revisión documental. A la luz de la interpretación colectiva de los documentos se entregan elementos claves para la comprensión del componente educativo.

En el ***capítulo tercero*** se pone a sonar el picó y en los surcos se reconocen las narrativas a partir de la escucha atenta de las voces de los protagonistas y se reconstruye reflexivamente la experiencia.

En el ***capítulo cuarto*** se arma la verbena para escuchar las canciones que pueden componer la banda sonora de un proyecto particular: la construcción de una escuela a partir de los aprendizajes reconocidos en el proceso.

En el ***quinto capítulo*** se sintetizan algunas premisas como resultado del proceso de análisis e interpretación de la sistematización y a manera de cierre que es apertura.

VOKARIBE: EL LADO B DE LA RADIO

Omar Rincón

Vokaribe´s fans le da la bienvenida a este espacio Memoriasssss en el Viniloooo... y dice así.

El vinilo era algo análogo que existía antes y ahora es una vaina de culto... y se oía en unas cosas llamadas "tocadiscos" y en la radio... y tenía tres revoluciones, la de 78 que era la revolución loca, la de 45 era una revolución chiquita como que no se definía y la de 33 que era una revolución lenta pero larga ya que cabían 10 canciones. El vinilo fue la revolución de la música, fue el que hizo que llegara a las radios, las casas, a las fiestas, a todos los cuerpos. Y tuvo impacto sobre los tiempos de duración de las canciones, en las de 78 y 45 solo se podía de 3 minutos (y por eso la cosa de las canciones cortas), en la 33 era un *long play* para que entrara la música académica y se hicieran álbumes de los artistas. Y se inventó el lado B, en el lado A iba la oficial, la que decían iba a dar billete, y en el B iba la de poca fe, la otra, la que hacía experimentos. Y así hay muchas leyendas sobre el vinilo...pero dejemos eso análogo, y demos play a lo que vinimos.

Aquí vinimos fue a hablar de Vokaribe radio que vive haciendo el lado B del periodismo, las músicas, lo comunitario, lo educativo, lo político, lo cultural, lo gozoso, lo sabroso. Este libro *Memorias de un vinilo* es sobre el lado b educativo de Vokaribe.

Bienvenidooossss.

Lado B en 33, the long play

(Ajá musical) póngale la música que le suena a ud.

Yo comienzo con el Joe y La Rebelión que nos dice que *"quiero contarles mi hermano un pedacito de la historia negra, de la historia nuestra… y dice…"*

La dj de este texto es Sandra Osses y arranca con todo cuando nos dice que Vokaribe es "un centro móvil de la producción de sentido" desde el Caribe.

Se puso dura la vaina... producción de sentido... y eso es power y al mero corazón porque... si la comunicación, la radio o la narración social, no estalla los sentidos con que vivimos, eso solo sirve para el conformismo público.

"El evangelioooo" dice Wganda Kenya… (dale play)

Y continúa el vinilo y dice que eso de "lo educativo" ha sido siempre un experimento, un laboratorio, una práctica que hace Vokaribe porque lo comunitario se hace compartiendo, dialogando, fracasando, haciendo entre todos.

Y que esto que van a leer es "recuperación de la memoria" y resultado de una "reflexión colectiva" para "generar conocimiento para la acción". Suena con mucho tumbao porque nace de la experiencia Vokaribe y entre todos los vokaribes, cuenta eso que pasa cuando se prende la máquina de escuchas y la de contar historias.

Pero esto es serio señores, dejemos la jugarreta, esto es "una sistematización social". Conocimiento nacido de la experiencia. Y que Osses explica así: "una propuesta que se centra en el actuar, reconoce la experiencia que deviene (se convierte en) conocimiento y se proyecta a la acción nuevamente". O sea, pa´ que nos entendamos, la vaina es conocimiento-acción-experiencia-reflexión, y todo eso se vuelve otra vez conocimiento que se pone en este libro de *Memorias de un vinilo.*

Mejor vamos con Rene y Rubencito para que desde el caribe grande nos ponga cariñosos y políticos con *"Oye, esto va dedicado a todos los barrios de Puerto Rico ¡Trujillo!. Dedicado al barrio de la Perla ¡pocho! Dile a Johana que me haga un arroz con habichuela bien duro. Un saludito a Josian, los cogemos bajando…"*

Esto es serio mi hermano, esto es conocimiento. Este libro consiste en contar, comprender y explicar que "sistematizar para Vokaribe es una actividad crítica e intencional de interpretación y producción de conocimientos, que parte de reconstruir la(s) experiencia(s) vivida(s), con la finalidad de explicitar sus huellas y comunicar los conocimientos, saberes y sentidos que produce la acción en su relación histórica y proyección de futuro; para volver sobre la práctica en una espiral creciente, enriquecida con el aprendizaje obtenido".
¿Entendiste? Yo no. Entonces, me tocó leer todo el libro y aprendí mucho. Luego, no le cuento más y brinque y vaya a donde está la carne y sepa de qué es que es toda esta vaina. Bienvenidos...

Y cerramos con, *"hoy me le escapo mi amor, hoy me le escapo mamá, cuando salga pal mercado…"*, en invención Bullenrap desde La Libertad.

Lado B en 45, soloéxitos.com

Y me escapé pa´ hacer mi vinilo. Y en este libro se usa "la metáfora del vinilo" pensado "como un soporte inalterable, en el que se imprime y se fija la información". Y les voy a contar qué de lo que he conocido y vivido de Vokaribe "se imprimió" en mi cuerpo y lo narro en 45 revoluciones por minuto, o sea de modo sutil, diciendo así...

Vokaribe es radio. Le gusta la radio. Se goza la radio. Sabrosea el juego alegre de la cultura oral.

Vokaribe es barrio. Barrio caribe. Barrio caluroso, bulloso, caótico, mamadorde´gallo, pelión, jodón. Es de eso que llaman ahora "territorio", o sea, memoria, identidad y política.

Vokaribe es amistad. Gente que te acoge, te pechicha, te provoca, te zarandea. Se hace entre amigues y para amigues porque todo el que se vincula a su experiencia, ya es su llave.

Vokaribe es caribe. Obvio. Pero Caribe means asumir la dignidad bacana de un pueblo con modos soberanos en estéticas, narrativas, sonidos, cuerpos, goces, sabores y saberes.

Vokaribe es soberanía cultural comunicativa hecha desde abajo y con la gente y en modo popular y en los sonidos caribe y que se activa en todo lo que potencie una comunicación para la dignidad, la alegría y el sabor.

Vokaribe es lo que hay que hacer. Radio poderosa para desde ahí expandirse a todos los formatos culturales, las prácticas educativas, la gestión social, los eventos, bailes, verbenas...

Vokaribe es Patricia, Belén, Ana Milena, Laura, Walter, Milton, Iván, Octavio...

Lado B en 78, en ritmo carnaval

Y esto viene en la alta velocidad scratch de 78 revoluciones por minuto. Eso me gustaría: hacer 78 revoluciones por minuto. Vokaribe lo intenta, siempre.

Conocí Vokaribe en 2019 cuando participé en la "Reporteratón", esa experiencia de formar periodistas de la región andina para hacer periodismo desde los territorios mientras se está en el Carnaval de Barranquilla; reportería bailable, historias para mover la cabeza, laboratorio de formatos periodísticos. Me sorprendió la vitalidad y energía creativa de Patricia Rendón, a quien descubrí ahí y, ahora es una gran carnal. Y conocí también a Walter, que no habita este planeta, sino todo el Systema Solar. Y otros planetas como Iván.

Viví que Vokaribe era gozosa y sabrosa. Y que no era solo otra radio comunitaria, sino que era un proyecto único, singular y mutante ya que es radio, pero periodismo, pero música, pero barrio, pero educación, pero indignación, pero fiesta, pero... póngale lo que quiera que allí se la bailan con tumbao propio. Desde entonces me encanta Vokaribe y la sigo a todas partes. Soy de sus cheerleader.

Volví a la Reporteratón en 2020 y producto de esta segunda experiencia, en la que con Vokaribe buscábamos reformatear formatos periodísticos inmersos en la dinámica del carnaval, el 23 de febrero de 2020 publiqué esto en **El Tiempo**. Y dice...

> Ante el periodismo de moda: todo por un clic. Ante la quejadera de los periodistas y medios contra las *fakenews*, la falta de ética y la precariedad del negocio. Ante las luchas de los ego-periodistas. Ante la falta de legitimidad y credibilidad de los medios. Ante todo eso y antes que el periodismo se nos acabe, hay que hacerlo de nuevo. Pere Ortín de *Altair Magazine*, Patricia Rendón de Vokaribe Radio y Omar Rincón de *El Tiempo* y *070* proponemos un periodismo carnavalero que dice así….

1. El periodismo debe narrar en forma de carnaval, o sea, con anarquía, caos, juego, cuerpos, alegrías, goces. Todas las con-fusiones narrativas y remixes estéticos para desde la anarquía hacer sentido.

2. El periodismo carnavalero practica las muchas formas de ser otros para hacer posible el diálogo intercultural sabroso y gozoso.

3. El periodismo carnavalero pierde la solemnidad, el aburrimiento y sus verdades moralistas para ganar la experimentación, el juego, el relato y la conexión social.

4. El periodismo carnavalero es de rebelión estética para buscar nuevas formas de belleza e irreverencia desde y en la cultura donde narramos.

5. El periodismo carnavalero narra mejor si escucha más que hablar, si mira de otros modos, si sigue las músicas de la realidad.

6. El periodismo carnavalero se pierde y aventura por agendas, temas y formatos experimentales para encontrar las historias, ya que entiende que hay que moverse para hacer de otros modos.

7. El periodismo carnavalero parte del de siempre: ese de rigor, respeto y honestidad; ese de fuentes, datos, contexto y criterio de lectura de la realidad.

8. El periodismo carnavalero se exige como referentes éticos la lucha contra el racismo, el clasismo, el machismo, la homofobia, la xenofobia que nos habita.

9. El periodismo carnavalero se hace desde abajo, con la gente y contra el poder porque cuando el territorio manda, los medios y periodistas obedecen.

10. El periodismo carnavalero cree que cualquier periodismo pasado fue peor (sobre todo el del yoyo), y que el mejor está por venir (sobre todo el *nosotresdismos*).

11. El periodismo carnavalero se inspira en las ficciones, las artes, las músicas, las comidas, los bailes, las músicas, las máscaras, los feminismos, lo indígena, lo afro para narrar y hacer sentido desde otras estéticas.

12. El periodismo carnavalero hace y cree en el humor, la frontera, lo bastardo y lo mutante.

Hacemos periodismo carnavalero para desaburrirnos, buscar historias de interés colectivo, jugar al contra-mirar las realidades.

Hoy como nunca se requiere hacer periodismo-periodismo como estrategia real de luchar contra las *fakenews*, narrar la democracia en mejores conversaciones públicas y molestar al poder en todas sus formas de cinismo y corrupción. Hay que convertirse al periodismo sin tapujos, ni hipocresías; al periodismo que se atreve a molestar a lectores, lectoras, escuchas y, sobre todo, a los poderes.

El periodismo carnavalero (como todo en el carnaval) peca y disiente e ironiza contra los dueños del periodismo llamados Kapuscinsky, Talese, García Márquez y todos los maestros. El periodismo carnavalero seduce por cuerpo, narración, belleza y humor. Y ajá.

Se acabó esta diletancia, cuenta 5,4,3,2...
y dale play a “Memorias de un vinilo”.

Cap 1

Pásame el vinilo...

Prácticamente nosotros éramos, en el tiempo, segmentos de una memoria, segmentos, entonces cuando ya tú haces consciente esos segmentos para hilar, independiente de que hayas estado o no, eres parte de esa memoria. Primero es un ejercicio muy ingenuo, pero uno se da cuenta con el tiempo que es muy profundo.

Jairo Cisneros

El ejercicio de hacer consciente el conocimiento de una problemática que es colectiva, explicitarla, ponerla afuera, reconocerla y pensarla en la cotidianidad como conocimiento de la acción es el objetivo de la sistematización.

Los profesionales de la acción en el cotidiano creamos problemáticas (no están dadas), generamos conocimiento y actuamos sobre ellas, muchas veces sin darnos cuenta, pero con una intencionalidad y en ese proceso es que se construye la cotidiana experiencia colectiva. Sacar a la luz, hacerla explícita, nombrar, organizar, comprender dicha experiencia y proyectarla en común hace que el conocimiento transforme la acción, mientras la acción deviene conocimiento.

Esto, que pareciera un trabalenguas, podría ser explicado con una pregunta que se formuló en el primer encuentro de planeación de este proceso con el equipo base de Vokaribe: ¿Qué es eso que ustedes hacen como por arte de magia, a pesar de las diferencias, las distancias, los conflictos, las carencias, los contextos, etc. que les permite funcionar y les ha convertido en un referente en el Caribe y en el país? Eso, que no saben que saben (para seguir con el trabalenguas) es justamente lo que es posible

reconocer y proyectar para potenciar en el proyecto a partir de la sistematización.

Así, dentro de los muchos modelos posibles para emprender una sistematización social, partimos de una propuesta que se centra en el actuar, reconoce la experiencia que deviene (se convierte en) conocimiento y se proyecta a la acción nuevamente. Estos elementos se grafican en la figura 1

Este fue el punto de arranque del proceso de sistematización, el cual, a medida que avanzamos en los encuentros y florecimos en las preguntas, fue tomando ritmo.

La metodología que se planteó para la sistematización combinó estrategias provenientes de la investigación, las técnicas de animación popular, la comunicación estratégica y los dispositivos pedagógicos de participación. Descripción de la ruta marcada para el proceso en la figura 2

Con cambios en el ritmo, improvisaciones, lapsos de silencio, cambios en el orden, ruidos y más contingencias, la ruta fue caminada al interior de procesos que buscaron siempre la participación.

Figura 1

Figura 2

Los puntos de partida

Para identificar los puntos de partida del proceso de sistematización se realizó un ejercicio colaborativo en el que, a partir de preguntas, el equipo de Vokaribe construyó su propia definición de sistematización para orientar conceptualmente el proceso e identificó el lugar que tiene el componente educativo dentro de la asociación en el momento actual.

¿Qué es sistematizar?

Sistematizar para Vokaribe es una actividad crítica e intencional de interpretación y producción de conocimientos, que parte de reconstruir la(s) experiencia(s) vivida(s), con la finalidad de explicitar sus huellas y comunicar los conocimientos, saberes y sentidos que produce la acción en su relación histórica y proyección de futuro; para volver sobre la práctica en una espiral creciente, enriquecida con el aprendizaje obtenido.

¿En qué momento, con respecto al componente educativo, se encuentra Vokaribe hoy?

Actualmente, Vokaribe se encuentra en un momento en el que es posible, históricamente, valorar el componente educativo como central en su trayectoria. Esto hace fundamental re-conocerse paralelamente como personas formadas y personas formadoras, descubrir el crecimiento de todos/as y las propias rutas de formación. Por ello, es un momento para recoger la experiencia educativa, sus huellas; para pensar en lo hecho e identificar una línea formativa que de manera constante (aunque no intencional) ha estado relacionada con la misión de Vokaribe.

Entonces es un momento marcado por un sentido de expansión, por la necesidad de multiplicar y estructurar lo aprendido. Un momento de tránsito hacia la estructuración y proyección de lo educativo como un componente central. Esto implica pasar de acciones

desarticuladas y de la respuesta a la demanda externa a la comprensión de la formación como un proceso intencional, autónomo y estratégico.

Es el momento propicio para pensar en lo educativo como horizonte, una apuesta particular, para diseñar una escuela de comunicación comunitaria y popular.

Las bases de la sistematización

La siguiente es la síntesis del documento realizado como resultado del ejercicio de construcción colectiva la cual fue consignada en un documento escrito a varias manos en el que se definieron colectivamente los elementos que fueron la base del proceso de sistematización.

El objeto de la sistematización

Se sistematizará el componente formativo-educativo de Vokaribe, es decir, las experiencias en las cuales Vokaribe ha sido un agente de y en formación, desde su creación hasta hoy.

Los objetivos de la sistematización

El objetivo general es identificar aquellas experiencias en las cuales Vokaribe ha sido agente formador y sujeto de formación. Reconocer los sentidos, las formas (procesos) y las potencialidades (proyecciones) de su acción educativa.

Como **objetivos específicos** se definieron los siguientes:

- Visibilizar las prácticas que han configurado las experiencias formativas de Vokaribe desde su doble condición de agentes formadores y sujetos en permanente formación.

- Identificar los elementos diferenciales que han caracterizado los procesos formativos de Vokaribe, a manera de propuesta de valor.

- Producir reflexivamente insumos conceptuales, metodológicos y pedagógicos que permitan construir y proyectar acciones a corto, mediano y largo plazo relacionadas con el componente educativo (o encaminadas a la conformación de una Escuela).

El eje de la sistematización

Las imágenes que acudieron a la construcción cuando pensamos en el eje del proceso fueron: el espiral, el caracol, las ondas y el vinilo, que se encuentran estrechamente ligadas al movimiento, la circularidad, el sonido, las huellas y finalmente fueron mezcladas en un solo elemento que las contiene y las amplía.

Como imagen, entonces, se propuso la metáfora del vinilo pensado como un soporte inalterable, en el que se imprime y se fija la información: base de la memoria; que se puede portar a dónde se vaya y que deja huella; que debe ser decodificado pero al tiempo se expande y se encuentra en permanente movimiento; que puede ser escuchado infinitas veces, resignficado; pero que siempre ES.

En la etiqueta del centro las líneas de puntos concéntricos generan una espiral creciente, que permite volver sobre lo vivido, sobre lo aprendido. Y junto a los puntos, como firma, como sello disquero una señal de crestas y valles, que varía en el tiempo, pero es finita y replicable.

A partir de esta metáfora se definió como eje: la recuperación de las formas particulares que tiene Vokaribe para configurar su acción educativa desde sus prácticas y la identificación de las claves que permitan construir las bases para la consolidación de una propuesta de Escuela.

Los referentes conceptuales

El proceso de sistematización se enmarca en el campo de la Comunicación-Educación (C-E) comprendido como un campo dinámico de conocimiento que responde a una comprensión compleja entre estas dos apuestas que se sitúan entre cultura y política al interior de una relación estrecha en la que

> "Al resaltar la dimensión política de lo cultural y la dimensión cultural de lo político, la noción de política cultural visibiliza el ejercicio del poder desde las prácticas culturales, mostrando cómo se reconstituye el poder social y se crean mundos alternativos desde la diferencia. Recientes análisis de esas políticas culturales, ambientales y sociales, dinamizadas por las organizaciones y movimientos sociales, paulatinamente construidas desde procesos activos de trabajo, de apropiación y de mediación cultural de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, de prácticas narrativas de reconocimiento corporal, de construcción de sentidos cotidianos de pertenencia y de procesos de movimiento o desplazamiento espacial; muestran la configuración de políticas de lugar, construcción de otras prácticas ciudadanas de participación diferentes a la ciudadanía tradicional y de procesos de resistencia globales (Espitia y Valderrama, 2009, p. 177)."

En este marco, la gestión de Vokaribe se ubica en estas coordenadas que trascienden la idea de formación ciudadana, para situarse en un entramado más complejo, que muestra cómo desde sus orígenes el proyecto incorpora prácticas comunicativas que tienen como fines la construcción intersubjetiva, la mediación, el diálogo entre diferentes, la visibilización de culturas propias, la reivindicación de voces excluidas, la defensa del territorio, la producción de conocimientos que

se insertan en la cultura, la cual a su vez deviene en política en tanto persigue la producción y circulación (negociación) de sentidos de resistencia y convivencia desde lo local en conexión con lo global.

La sistematización ha sido uno de los caminos más prolíficos recorridos desde el campo de la C-E y desde esta perspectiva, se propone como un proceso capaz de reconstruir, analizar, interpretar y potenciar la experiencia colectiva para proyectarla. Por ello, en este caso, la sistematización propone una mirada hacia atrás para avanzar en la prospectiva de un proyecto que fortalezca el devenir político-cultural de Vokaribe.

En cuanto a lo que se ha denominado componente educativo o formativo, en esta sistematización no se hace una diferenciación explícita entre estas dos nociones que, sabiendo que pueden aludir a diferentes significaciones desde perspectivas teóricas diferentes, se toman como sinónimo y se delimitan a partir de los sentidos construidos de forma colectiva desde el equipo base de Vokaribe, como se muestra a continuación:

Comprendemos la formación como un proceso definido epistemológicamente desde el lugar desde el que pensamos el mundo y construimos conocimiento (Epistemologías del sur, pensamiento crítico, pensamiento decolonial, educación liberadora) y orientado a la apropiación del medio como medio y como proyecto político comunicativo, que permite incidir en el debate público y en la agenda informativa, así como visibilizar la discusión sobre la corresponsabilidad en la construcción de narrativas. Por ello, la formación está orientada tanto a las distintas comunidades que participan activamente

en lo cultural y mediático, en la creación y consumo de información, como a Vokaribe que se fortalece en metodologías y se nutre de quienes son formados.

En este proceso son agentes educativos: Vokaribe en su rol de agente educador-formador a través de los procesos que diseña e implementa, pero también como agente sujeto de formación permanente en el desarrollo de sus objetivos; las comunidades participantes a través del conocimiento que intercambia y pone en juego en los espacios educativos-formativos; las organizaciones sociales y/o personas expertas que con su experticia amplían los escenarios de discusión y la academia que teoriza, organiza y circula el conocimiento.

Cap 2

Pilla la carátula

¿Por qué me acuerdo?...
Porque estaba escrito en algún lugar

Milton Patiño

Una sistematización implica la reconstrucción de la experiencia colectiva y esto requiere no solo la recuperación de las memorias orales, sino que también implica el reconocimiento de lo que se encuentra en aquellas memorias que tienen un soporte material y pueden ser almacenadas. Por ello, uno de los primeros momentos del proceso se orientó a recobrar la mayor cantidad de documentos relacionados con el componente educativo de la Asociación.

La pregunta que orientó el proceso de documentación fue: ¿Cuáles han sido las apuestas, acciones, intereses relacionados con educación y formación que emergen de forma explícita o implícita en los documentos seleccionados?

Lo implícito, entendido como aquello que pudo ser leído o percibido “entre líneas” pero que dentro del sentido del documento y la medida de su repetición cobra importancia; y lo “explícito”, como aquello escrito, mencionado o plasmado de manera directa y desde una intencionalidad orientada a las acciones educativas en cada documento.

Para lograrlo, se construyó una matriz en la que los participantes del proceso integraron textos y documentos audiovisuales que fueron seleccionados de acuerdo a su relevancia en las dinámicas educativas de la Asociación.

En total fueron analizados 54 documentos así:

- 20 soportes audiovisuales ubicados en la plataforma Youtube (doce referentes a la socialización de experiencias de participantes, tres memorias de eventos, dos videos de levantamiento de imagen, tres videos promocionales)

- 3 notas de divulgación de los proyectos en la página web
- 2 convocatorias
- 3 cronogramas de diferentes proyectos
- 13 documentos referentes a planteamientos de proyectos
- 7 informes de hallazgos
- 4 presentaciones de power point
- 1 propuesta de podcast
- 1 sistematización del ejercicio de Vokaribe

Se trata en su mayoría de literatura gris de Vokaribe (documentos en proceso, informes internos, documentos no publicados) la cual, para el caso de la sistematización, es la más apropiada porque da cuenta de actividades y puesta en marcha de procesos.

El análisis de la documentación contribuyó a la comprensión del componente educativo y al reconocimiento de las y los integrantes de Vokaribe como sujetos formadores y también sujetos en formación. Aunque reconocemos que en términos experienciales esta frontera se desdibuja, dentro de la dinámica del proceso educativo la diferenciación se ubicó en quién lleva batuta educativa. Los principales hallazgos que se presentan a continuación fueron socializados con miembros del equipo de la Asociación y son incluidos en la siguiente síntesis.

En el análisis se evidenció a Vokaribe como sujeto formador, en tanto se ubica en el lugar de gestor o aquel que procura espacios en que se intercambian aprendizajes. Este rol es específico en la realización de capacitaciones, cursos, talleres, laboratorios, conversatorios y encuentros. Sin embargo, no se cuenta con documentos de archivo que permitan visualizar a Vokaribe como sujetos en formación, ni reconocer cuáles han sido sus trayectos formativos, lo que posibilitaría el rastreo de aquellos diferentes aprendizajes y suma de conocimientos que pueden conformar el insumo principal de los miembros de Vokaribe como agentes formadores.

Otro hallazgo importante es la identificación de, por lo menos, una metodología propia puesta en marcha por Vokaribe en la llamada: *Reporteratón*. Esta es una práctica y producción de conocimiento que sería fundamental sistematizar y potenciar como apuesta educativa.

De manera explícita en los documentos es posible identificar que la Radio Comunitaria es concebida como el medio para la incidencia colectiva, de manera que cada proceso formativo es entendido de manera participativa y como aporte a la construcción del territorio y la ciudadanía. De ahí, que el interés de las acciones se centre en poblaciones vinculadas al territorio como las mujeres, los y las jóvenes, los habitantes de los barrios del Suroccidente que son visibilizados en los soportes audiovisuales de promoción con los que cuenta la página de Youtube de Vokaribe Radio, a partir de testimonios y experiencias.

En consonancia, otra de las características que podrían considerarse como explícitas en términos de formación es la intención transformadora de las realidades. En la medida en que la formación hace eco con las diferentes subjetividades y procesos políticos y culturales de la población, es posible visualizar la riqueza de experiencias ilustradas en los documentos, los cuales pueden servir como referentes de formación o materiales didácticos en el futuro.

También llama la atención que entre el 2011 y el 2021 se evidencian diversas alianzas con organizaciones y profesionales que desde sus propios quehaceres y saberes han aportado a la intencionalidad transformadora de la formación.

De manera implícita, es posible visualizar cambios en las memorias audiovisuales de los Talleres Laboratorios y *Reporteratones* donde se pueden ver círculos de la palabra, exposiciones por parte de expertos en el tema y ejercicios de retroalimentación, pero en la edición del 2020, se visualiza la incorporación de ejercicios corporales, de danza y música, lo que podría significar transformaciones en la manera de concebir estos ejercicios formativos, de una visión más formalizada a una en la que se apuestan por conocimientos encarnados.

Otra característica implícita percibida es la relación con la dimensión territorial como centro de la apuesta formativa que aparece como eje casi permanente en los documentos. De igual manera que en conclusiones anteriores, se podría relevar esta temática como contenido de la formación y hacer uso de los documentos existentes en posibles procesos formativos.

Por otra parte, también es implícita una orientación de los documentos o productos realizados por la Asociación hacia la divulgación (pensada para públicos no especializados), frente a una menor producción dirigida a la difusión (pensada para públicos especializados). Si bien es sabido que la producción de conocimiento académico no es objetivo de Vokaribe y son las comunidades su principal sujeto de trabajo, sería importante evaluar la potencialidad que puede tener este proceso en la construcción y circulación de conocimiento académico o especializado.

A continuación se exponen algunas reflexiones generales que vale la pena visibilizar:

- Existe preocupación sobre las fuentes no digitales, o aquellas que están en archivos personales ya que esto implica un vacío documental.

- Se evidencia la necesidad de incrementar la difusión del quehacer de la radio, así como la divulgación comunitaria y de entablar mayores relaciones con la academia.

- Es importante mejorar la organización documental mediante la implementación de nomenclaturas y archivonomía de informes, soportes y documentos diversos, reconociendo su valor documental aunque no sean publicables.

- Una vez definido el ejercicio formativo-educativo de Vokaribe en términos propios será fundamental establecer la manera de articularlos y visibilizarlos en los procesos de documentación.

Pese a que pareciera aparentemente desvinculado del asunto de la formación, emergió en la conversación

colectiva un tema que se desencadenó frente a la recomendación de construir algunos parámetros en la redacción de los informes, reportes y documentos que permitan reconocer la voz colectiva de Vokaribe y trabajar en una imagen más formal (institucional) para los materiales audiovisuales. Esta discusión resulta vital en la sistematización ya que propone una pregunta neural: ¿Cuál es la voz de Vokaribe? Sin pretender llegar a una sola conclusión quedó abierta la reflexión sobre si es una o son múltiples las voces que conforman y representan la Asociación y de qué manera la estrecha relación entre la vida personal y el proyecto colectivo se entretejen.

Finalmente, como principal recomendación derivada del proceso de documentación se sugiere identificar aquellas fuentes de información y de formación que se configuran como experiencias significativas que pueden constituir insumos claves del quehacer formativo.

Cap 3

Prender el picó

Hoy te digo que creo en el pasado como punto de llegada.

Raúl Gómez Jattin

Para mi Vokaribe ha sido más un escenario de formación, con metodologías formales y no formales, sin metodologías, formar, formar, encontrar las formas, las posibilidades, para sostener este ecosistema que no es la Radio, sino un entramado de proyectos que buscan, se crecen, se dan para sostener la radio, pero que realmente también buscan otras cosas...

Diana Casalins

La recuperación de una experiencia vivida no es una tarea fácil porque la memoria se debate entre la gran cantidad de recuerdos y la necesaria selección; entre la experiencia individual y el significado colectivo; entre las propias formas de decodificar los mensajes y las construcciones comunitarias. De esta manera, el proceso también implica una constante negociación de sentidos en la que la historia resultante es una pieza, un tema que suena de esa manera peculiar que confiere el trabajo colaborativo, pero no como única posibilidad porque existen múltiples versiones.

Para la creación del relato que es punto de partida de la sistematización del componente educativo de Vokaribe, se realizó un taller de línea de vida en dos sesiones presenciales con diversos actores del equipo base de la Asocación, históricos que participaron en sus orígenes, programadores e integrantes de organizaciones aliadas. De este ejercicio se derivó una línea de tiempo que fue graficada y ordenada en una matriz buscando dar cuenta de acciones, lugares, actores y contextos de los momentos de inflexión o hitos identificados (Figura 3). Posteriormente, se realizaron tres encuentros de reflexión con el equipo base para ajustar la línea de tiempo y concretar la manera en que se construiría el relato. Estos espacios fueron grabados en audio y transcritos para luego ser analizados e interpretados para ser consignados en este documento.

En este capítulo ponemos a sonar el relato. Partiendo de la línea de tiempo vibran los surcos como en un vinilo, un disco de larga duración (LP) en el que se vinculan una gran cantidad de elementos que cruzan las experiencias de la Asociación Vokaribe en sus múltiples etapas y dimensiones en torno al eje del componente educativo. y luego, una versión condensada (Mosaico) en la que se tratan de sintetizar los hitos más significativos de la experiencia en clave educativa.

La línea del tiempo

En la línea de tiempo se identificaron, inicialmente, 12 momentos pensados como hitos porque constituyen momentos de inflexión, es decir, hechos o conjuntos de hechos que se sincronizan generando un cambio significativo en el transcurrir de la experiencia desde lo educativo. Tras un ejercicio de reconstrucción de las narrativas recogidas en el taller se construyó una línea de vida detallada que se organiza en 9 hitos, que toman en el relato nombre de canción.

1. Caldo de cultivo (1993 - 1995)
2. Reconocimiento (1995 - 1998)
3. Sube la temperatura (1998 - 2000)
4. Del valle a ningún lado (2005 - 2007)
5. Salto a la paz (2008 - 2010)
5. Formación con licencia (2010 - 2012)
6. El vértigo (2013 - 2014)
8. Tupir el tejido (2015 - 2018)
9. Lo digital con fuerza y el Re-hacer (2018 – 2021)

Figura 3

Como toda historia, ésta se conforma por avances y retrocesos, logros y frustraciones, procesos que se mantienen y otros que son efímeros o que resurgen luego de periodos de silencio y, como en toda historia, es difícil discernir los límites entre una etapa y otra. Por ello, en esta línea los años constituyen tan solo un referente, un momento en el que confluyen acciones y situaciones que determinan el hito que da paso al cambio. En la memoria, que es frágil, es posible que se mezclen unas acciones con otras y unos momentos con otros por lo que los años que se describen solo tienen la intención de situar el proceso de inflexión, la dinámica que es antecedida y precedida por transformaciones importantes en la experiencia educativa.

Un vinilo de larga duración: La reconstrucción reflexiva del relato

Lado A

Desde el momento cero, que se ubica en los primeros años de la década del 90 del siglo XX, como un encuentro de jóvenes amigos que forman una familia-unidad para transformar sus realidades y las de sus entornos, esta experiencia se presenta como un entramado complejo de iniciativas, como una explosión de acciones, como la confluencia de múltiples actores, deseos, voluntades que tienen como núcleo común un territorio: el Suroccidente de Barranquilla y como objetivo compartido potenciar las personas, procesos, contenidos, expresiones, realidades que reflejaban ese territorio vivo, dinámico, en ebullición y proyectarlo hacia la ciudad.

1. Caldo de cultivo

Aparece como primera canción, un primer momento bien llamado caldo de cultivo, las semillas de proyectos de largo aliento porque permanecen hoy, pero también de procesos que apuntalaron transformaciones importantes y configuraron formas de ser del territorio y la ciudad como hoy la conocemos. Eran momentos en que la urbanización creciente determinaba cambios sociales, florecían expresiones culturales propias y fusiones que tejían lo urbano y lo rural, lo afro y lo campesino, lo comunitario y lo popular en un país en el que (pese a los conflictos) soplaban vientos de participación y esperanza, en gran medida avivados por los recientes procesos de desmovilización y el ideario de la, entonces Nueva Constitución. Para quienes compartieron ese momento tendrán sentido nombres como Fukafra, Paloquemao, Encuentro comunitario, Radio Alegre, Alianza Juvenil, Malvinas, Picoteros... El componente educativo es central porque “Ese momento era en sí mismo una escuela de formación, el reconocimiento de los conocimientos del otro y eso terminó más adelante en conformar una familia-unidad[2]” y significaba “enfrentarnos a pensar las primeras dinámicas de formarnos a nosotros: cómo aprendemos y cómo aprendemos a enseñar, a vincular a otros y otras porque los 3 o 4 no podíamos solos”. En 1994 los equipos fueron decomisados (como sucedió en el país con varias emisoras en su lucha por

[2] En adelante pondremos las citas textuales captadas en los talleres entrecomillas, pero no las atribuiremos a un actor particular ya que buscamos la voz colectiva. Cada uno, cada una leerá, oirá y sentirá su propia voz y podrá ver la manera en que se funde con otras en este intento de historia compartida.

la legalización) y el diálogo formativo fue lo que prevaleció manteniendo el sueño más allá de la radio. Como fuentes de la formación se identifican dos centrales: En primer lugar, las cartillas de ALER (Asociación Latinoamericana de Escuelas Rafiofónicas) que se recuerdan con cariño: “Nosotros conseguíamos era las revistas, los talleristas nos hablaron desde esos documentos y la magia de eso fue que después los conocimos, pero lo que teníamos eran las revisticas que ellos hacían”. Y en segunda instancia, la influencia de Paulo Freire en los procesos comunitarios, especialmente en ámbitos de educación no formal. Las y los jóvenes vinculados al territorio y la cultura de ese momento conformaron ese caldo de cultivo, el sustrato que se reconoce también como origen de Vokaribe alineado a una comprensión (no teorizada sino práctica) de la comunicación colectiva como eje del empoderamiento social.

2. Reconocimiento
Aprender con las instituciones

En pocos años, acercándose a finales de la década (alrededor de los años 95 y 98) surge la segunda canción que en sus primeras estrofas apunta al Reconocimiento porque lo que marcaba las acciones “era la tensión entre hacerse notar, hacerse ver, hacerse reconocer, luchar contra la estigmatización, era reivindicativo-social”. En este tono se realizan múltiples acciones que surgen de iniciativas locales enfocadas a la creación de productos comunicativos, de la experimentación tecnológica con recursos locales e innovando en las formas de difusión, de lenguajes con contenidos propios del Suroccidente y de espacios alternativos que buscaban el reconocimiento y hacer la diferencia. En las siguientes estrofas, esta canción tiene un giro hacia la idea de Aprender con las instituciones porque las iniciativas resuenan más allá de la escena local, se sintonizan con iniciativas estatales (principalmente del Ministerio de Cultura) no gubernamentales (ALER, Viva la Ciudadanía) y también con movimientos de otros países de América Latina (ALER, UNDA-AL) que se centran en la formación. Así, el aprendizaje en torno a la comunicación, pero especialmente relacionado con la gestión de proyectos, toma un lugar protagónico en este hito, tanto porque lo que significa en la sostenibilidad como porque se teje con la dimensión política que se

inmiscuye en la melodía. Las formas de acción, pensamiento y lenguaje se transforman en medio de este proceso formativo: “La gente no se reconocía como afro”, “no hablábamos de derecho a la comunicación”. Las alianzas con las instituciones significaron apertura de espacios de formación a través de cursos, pasantías, encuentros y también el apuntalamiento de un proceso orientado a la legalización de medios no comerciales presente en el contexto nacional. Las voces que emergen también son muchas y pueden nutrirse aún más en las memorias por hacer: TV-viva, Municipios al Dial, Viva la Ciudadanía, Andares, Voces en diálogo, Radioapasionados y televisionarios... Los insumos conceptuales también fueron muchos, igual que las voces que aportaron en los procesos de formación. Recuerdan que la comunicación alternativa era la apuesta y se aprendía en libros de autores latinoamericanos que circulaban como tesoros[3].

3. Sube la temperatura

La canción que sigue Sube la temperatura porque “hay un salto cuántico” en el año de salida de los noventa y a la puerta de entrada del año 2000. Se propician espacios tan importantes como la Escuela Distrital de Artes donde, a través de un convenio, se forman integrantes de la Asociación y otras personas que luego conformarán sus nuevas generaciones o harán parte de proyectos aliados que influyen en el desarrollo de Vokaribe. Se trata de un proceso de cualificación tanto de los liderazgos comunitarios como de los integrantes profesionales. Hay un fortalecimiento de procesos educativos que se reflejan en que quienes conforman Vokaribe y les permite convertirse también en formadores: “Nos graduábamos y ya éramos agentes formadores”. En esta época también se reconoce un interés y acercamiento por parte de las universidades a la experiencia, lo que permite una mayor

[3] En estos recuerdos destacan los libros que hacían Parte del Curso de Capacitación Radiofónica, editados por el Proyecto de Educación a Distancia UNDA - AL en 1994: La vida cotidiana fuente de producción radiofónica escrito por Daniel Prieto Castillo y La interlocución radiofónica, una red compleja de relaciones, escrito por Rosa María Alfaro Moreno.

conciencia de que es necesaria la profesionalización, la cualificación para mejorar el proceso. También se reconocen otras actividades que, sin una intencionalidad explícita, constituyen escenarios educativos como los procesos de experimentación radial que fueron claves en este momento de “aprender haciendo” con ejercicios como montar una parrilla de programación y construir formas de la comunicación que no respondieran a lo comercial. También se requería formación para lograr irradiar voces propias, capacidades locales para poner a sonar voces distintas a las icónicas de la radio en Barranquilla que excluían grandes sectores de la población. Se traen a la memoria experiencias como la Red Juvenil o el Colectivo de Teatro, entre muchas más.

4. Del Valle a ningún lado

Luego del crescendo viene el silencio. Tras la efervescencia llega el vacío, representado en gran medida por la imposibilidad de que la radio estuviera al aire. Así, este corte ilustra un momento de crisis, de desgaste que se ha denominado Del valle a ningún lado porque sin lograr emitir, ni mantener el espacio físico de la emisora que se tenía en el barrio El Valle, resultó difícil mantenerse cohesionados en torno a la radio. El vacío se ve atizado por un contexto fuertemente conflictivo porque implica la presencia de actores armados que afectan la vida cotidiana y las prácticas del Suroccidente. El propio equipo de Vokaribe recibe amenazas por parte de fuerzas paramilitares, lo cual hace más perentoria la necesidad de salir y los lleva alrededor del 2005 y 2007 a mirar otras experiencias. La crisis se traduce en un impulso por salir del escenario local para aprender en otras experiencias de otros lugares del país y del continente. El contexto hostil, al mismo tiempo, configuró y posicionó prácticas culturales y particularmente juveniles (como la champeta) que dan lugar a nuevas formas de conocimiento y comprensión de la ciudad de Barranquilla, del Suroccidente. Paradójicamente, la mirada hacia afuera constituyó también un espacio de formación de los integrantes que articulados a otras experiencias capitalizan conocimientos, herramientas y habilidades en experiencias externas que luego vendrán a nutrir el proyecto. En términos educativos, pese a que se evalúa como un momento bajo en la vivencia colectiva, las y los sujetos crecen en sus procesos formativos y absorben

insumos del contexto global transformados en aprendizajes. En este surco suenan múltiples voces y contenidos que aportan desde el aprendizaje o la reflexión al proceso formativo del equipo base de Vokaribe, por mencionar algunas: Ciudad Bolívar, Chofao, Andares, Suba al Aire, Montes de María, Pueblo viejo, noticiero Pulsar.

5. Salto a La Paz

La última canción del lado A se llama Salto a la Paz y su ritmo lo marca la apertura de una convocatoria para licitar emisoras en ciudades capitales, alrededor del año 2007. Luego del vacío que significó la salida del barrio El Valle, sobrevenía la oportunidad de hacer realidad el sueño de tener un medio de comunicación propio: una emisora comunitaria con licencia. Así, en la metáfora geográfica, el proyecto pasa del Valle al barrio La Paz, lugar en el que hoy sigue estando situada gracias a las sinergias de actores antiguos (que estuvieron en la fundación) y nuevos que se articulan y logran aprovechar y adaptar el sistema de oportunidades con recursos disponibles, como las relaciones con ingenieros para los estudios técnicos; las habilidades administrativas para el montaje de las estructuras de organización, etc. Entonces, los procesos de aprendizaje se concentran en la formalización del proyecto de emisora comunitaria y se logran aprendizajes no sólo desde lo técnico o lo comunicativo, sino también desde lo administrativo y lo legal. En esta etapa que se intensifica hacia el 2010 (traslapándose con la siguiente canción) se vive un proceso de institucionalización en el que confluyen varios actores que se ponen en función de esa nueva figura, la cual determina una nueva delimitación de roles. Así, agentes que habían sido aliados desde sus inicios se convierten en miembros de la Junta de Programación, por ejemplo y se impone la necesidad de hacer ajustes en las formalidades técnicas, las prácticas, los discursos y las maneras de actuar en el mismo territorio.

Lado B

6. Formación con licencia

La primera canción de este lado, tiene como punto de partida la formalización legal de la emisora comunitaria Vokaribe FM y en cuanto al componente educativo implica un cambio en los procesos formativos. Se denomina a este momento Formación con licencia porque la existencia legal y las exigencias normativas imponen formas de hacer la radio que demandan equipos cualificados, proceso que focaliza el equipo entre el 2010 y el 2012, aproximadamente. Así, sobreviene el salto a construir proyectos de manera legal y reconectando el tejido a través de estrategias eminentemente formativas como Radiofonías ciudadanas y los talleres de la WACC que incluyen nuevos actores, los cuales posteriormente se convertirán en formadores. En este contexto, se evidencia el ingreso de nuevas construcciones, desde diferentes lugares, donde ya con licencia y capacidad legal, pueden acogerse todas estas iniciativas y proponerse como un espacio más fuerte y sólido. Hay una fractura entre los que se han denominado antiguos integrantes y una mirada crítica que incorpora prácticas y “Es provechoso pero al tiempo genera esas fricciones sobre cuál es la radio que hay que construir, entonces hay visiones diferentes sobre si es más amplia o no, las discusiones sobre la música, sobre la sostenibilidad económica porque ya no podía ser un proyecto de voluntarios, sino un proyecto de 24/7 con una carga administrativa y eso es parte del aprendizaje que todavía se mantiene”. Este ritmo influye no solamente en el territorio local, sino que trasciende a dinámicas más globales ahora de forma directa con interlocutores como la DW Akademie con la que Vokaribe emprende un proceso de fortalecimiento interno sostenido. De esta manera, este surco muestra cómo en esta etapa desde el componente educativo se presenta como un Segundo Caldo de Cultivo que configura los procesos de formación de generaciones nuevas, intercambios nacionales e internacionales y temas nuevos que revitalizan la experiencia, amplían redes de conocimiento y proponen nuevos retos de formación.

7. El vértigo

En los años posteriores, un hecho coyuntural marca otro giro en la dinámica formativa de Vokaribe y es la caída de la antena en 2013 que saca nuevamente la emisora del aire y propone el desafío de mantenerse en medio del vértigo que implica superar la dificultad técnica frente a lo que impone legalmente tener la titularidad de una licencia. Sin embargo, el proyecto no se detiene y, de hecho, permite consolidar experiencias como Radiofonías ciudadanas o Radio a la calle como formatos educativos propios que decantan en el proceso comunicativo de Vokaribe desde el componente de formación como transversal y eje de la sostenibilidad. Así, como en el movimiento de un yo-yo que implica la capacidad de lanzar y recoger constantemente, el proceso formativo no cesa: "Arriba y abajo sigue jugando (...) Cae la antena pero se levanta el aprendizaje, como abono a la tierra". En el 2014 se recupera la antena y el vértigo deja como resultado una gran cantidad de prácticas, actores, alianzas, aprendizajes que van a explotar en los años posteriores...

8. Tupir el tejido

En los años que rondan entre el 2015 y el 2018, marca el ritmo una mayor capacidad para responder a las exigencias legales, la ampliación de un equipo en constante proceso de cualificación y una explosión de alianzas e iniciativas -que incluso desbordan los alcances pensados por la Asociación- Vokaribe crece sustentado en gran medida por su componente educativo. Por ello, este momento se denominó Tupir el tejido y expresa, justamente, la capacidad de consolidar un saber-hacer en lo formativo. Se trata de una etapa en la que toman forma o se fortalecen apuestas que son marcas claves del trabajo de Vokaribe: "ahí empieza lo que hoy sigue que es pensarse en clave Caribe" de manera simultánea con la reconexión con el suroccidente, o se hace más constante y definitiva la opción por el género y la presencia de las mujeres en el proyecto, así como más permanente la interacción con actores globales que fortalecen la experiencia usando como principal herramienta la formación. De hecho, se recuerda en este periodo una primera propuesta de documento que plantea la construcción de una experiencia formativa, de una escuela

que se denominaba Espectro, la cual finalmente no se concretó, pero marcó pasos posteriores en este componente. Este punto de madurez del proyecto constituye la plataforma sobre la que se proyectan más cambios.

9. Lo digital con fuerza y el Re-hacer

"Lo digital no le pasó solo a Vokaribe, le pasó al mundo" y promovió una serie de cambios y ajustes que entran en el torrente de los procesos de aprendizaje. El paso de un blog a una web, de la play-list al streaming, de los programas análogos a los digitales y la diversificación de actores y formas de producción y postproducción proponen un nuevo panorama que permite potenciar los ejercicios comunicativos de la Asociación. Esta melodía, que se fue dando como un proceso paulatino, implicó ampliación de las redes, la aparición de nuevas alianzas y la emergencia de nuevos temas y actores en la dinámica cotidiana. En este periodo se vive una explosión de iniciativas que van desde la realización de las Ferias de la Radio, o la apertura de la programación a sectores más amplios de la ciudadanía mediante propuestas como Haz tu programa o Tu voz en todas partes, dentro de muchas otras propuestas, que traen consigo aprendizajes y visibilizacion. Esto también ha impuesto más altas exigencias que desafían constantemente el proceso y lo enfrentan a las dinámicas cada vez más rápidas de la comunicación: "No basta con irradiar una antena, hoy es necesario hacer parte de todo el ecosistema de medios" y le confrontan con formas diferentes del quehacer: "Lo digital también nos llevó a una conciencia del aprendizaje sobre el tema de los datos, la conciencia de conocer el mundo del periodismo de datos, de la big data, que entra en la reflexión de para qué hacemos lo que hacemos, que está latente y tiene una potencia importante". Así, en estos años el saber-hacer de la Asociación que ha permitido su crecimiento en propuestas narrativas de ciudad desde lugares como el periodismo móvil; ha facilitado el encuentro permanente de saberes a través de diálogos digitales y muy diversos programas y proyectos culturales y les ha situado en espacios educativos como el Curso de periodismo ambiental o los cursos de activismo digital, donde han tenido el rol específico de formadores. También es importante en esta etapa el

lugar del equipo base de la emisora como sujetos en formación, marcado principalmente por la capacitación mediante la metodología TTeT (Training To E-Trainers / Entrenamiento para entrenadores virtuales). En general hay labores digitales educativas que pasan tanto por la web como por la radio on line. El giro hacia lo digital también impacta positivamente los procesos organizativos que aportan a la sostenibilidad y contribuye al logro de un lugar de reconocimiento, por parte de agentes nacionales como el Ministerio de Cultura o internacionales como la DW Akademie, como un referente en el ecosistema comunicativo.

Con estos capitales la Asociación enfrenta el Covid-19 que, a pesar de constituirse como un momento de quiebre porque implica distanciamientos, dificultades y pérdidas dolorosas como la de Octavio González presente desde su fundación, también se aprovecha como oportunidad. Con su capacidad de adaptación, su trayectoria y tantos aprendizajes apropiados, la Asociación logra que las condiciones que impone la pandemia potencien la propuesta comunicativa en lo digital: "Ahora con el Covid noto que muchas organizaciones culturales y artísticas han encontrado un apoyo en Vokaribe radio para la construcción de sus contenidos, entonces se ha visibilizado más". Pero también le permiten reconocerse como un agente de formación, en formación y les plantea una veta de crecimiento en esta ruta.

A lo largo de esta narrativa, organizada en nueve canciones, es posible reconocer las experiencias, sentidos y formas que adquiere el componente educativo en Vokaribe a lo largo de 30 años de trabajo. Lejos de ser un solo sonsonete esta memoria, sintetizada desde el foco de la formación, se devela una gran riqueza en sus tonos más agudos y más bajos. En esta narrativa se escucha un proceso que muestra las potencialidades de la experiencia en términos educativos y, en términos generales, revela a Vokaribe como un referente local, distrital, nacional e internacional que se consolida como un sueño en desarrollo "con la peligrosa tendencia a seguir creciendo".

El Cover: Interpretación de la experiencia

En el proceso de sistematización la reconstrucción de la experiencia, que se acrisola en un relato, debe dar paso a la interpretación y comprensión de la misma. En nuestro caso, dicha interpretación se orienta desde una hipótesis central que incorpora los objetivos planteados y que sintetizo de la siguiente manera: Vokaribe ha sido un espacio educativo desde sus orígenes y es necesario recoger y hacer explícitas al interior de sus experiencias las formas y sentidos que adquiere la formación para proyectar sus potencialidades en la construcción de un proyecto particular de escuela.

Los sentidos y prácticas de la formación en Vokaribe

Las formas en que se construyen las prácticas comunicativas (que son prácticas sociales) de Vokaribe en su cotidianidad incorporan sentidos educativos que han ido cambiando y nutriéndose unos a otros en un ejercicio determinado por su capacidad de constituirse como sujetos que forman a otros/otras permanentemente y se encuentran, al mismo tiempo, ellos/ellas mismas en constante formación. Comprendemos las prácticas como inseparables de la construcción del sentido y viceversa. En el proceso de construcción del relato identificamos cuatro sentidos predominantes:

1 La formación entre amigos, entre cercanos que predomina en los momentos de origen del proceso, pero se mantiene como una constante basada en el reconocimiento de que aquellos/aquellas con quienes se realiza la construcción del proyecto colectivo, aportan (desde sus propios mundos de vida) conocimientos que al ser comunicados y puestos en juego se convierten en saber compartido. Diálogo de saberes que sostienen (desde la identificación entre pares y los propósitos comunes) los ejes de sentido político del proyecto comunicativo.

2 Aprender haciendo es el sentido y la práctica que marca la vida cotidiana del proyecto. En los espacios de reflexión colectiva emergió de manera constante el reconocimiento de que “sin darse mucha cuenta” los procesos puestos en marcha o las actividades emprendidas para enfrentar dificultades se convierten en modelos para la acción que son compartidos con otros y transformados en aprendizaje que se apropia y se comunica en la práctica. Este sentido reveló para el equipo base una cantidad de iniciativas que fueron identificadas como procesos educativos, lo que evidencia la necesidad de emprender con más constancia ejercicios de sistematización.

3 Lo educativo como alternativa comunicativa se descubre como una necesidad de formar complicidades y auto-formarse en esos momentos en que la demanda por mayor compromiso o la aparición de obstáculos para desarrollar el proyecto comunicativo-político exige fortalecer y/o aumentar la participación. Así, es visible que los momentos de crisis, ruptura o desgaste del proceso vienen precedidos por espacios, mecanismos, procesos de capacitación que buscan la apropiación de capacidades (tecnológicas, comunicativas, científicas, administrativas, etc.) para facilitar formas de enfrentar la crisis y lograr el tránsito hacia el futuro.

4 Saber-hacer y hacer-saber en línea con el aprender haciendo, propone un sentido que trasciende la adquisición de aprendizajes prácticos o la apropiación de lenguajes especializados en el curso cotidiano y proyecta la capacidad de construir conocimiento, ponerlo en diálogo con lo académico e incorporar elementos teórico-metodológicos en la producción de lo cotidiano y la creación de iniciativas. En este sentido, las prácticas se centran en la interacción con lo académico que es aportado en procesos de intercambio con las universidades y la institucionalidad en cumplimiento de objetivos de política pública que, desde la oferta o la demanda de proyectos, permiten apalancar la formación. En este sentido parece predominar el rol de Vokaribe como agente formador.

Los contenidos de la formación en Vokaribe

En la construcción de la línea de tiempo se fueron identificando elementos que no "cabían" en el ejercicio porque gravitaban en otras líneas del proyecto no concentradas en lo educativo y amenazaban con sacarnos del foco, así que las fuimos pintando en líneas paralelas a la recuperación del relato como transversalidades. En el análisis del trabajo de reconstrucción estas líneas paralelas emergen justamente como los contenidos en los que se ha trabajado lo educativo en Vokaribe. Pensados a su vez como transversalidades, son de manera sostenida formas de anclaje del proyecto de comunicación-educación que la Asociación ha desarrollado (de formas más tácitas que explícitas) y han marcado el ritmo de toda la experiencia.

Los transversales son más que temas enfoques que han permanecido en la historia de la Asociación. "Si miráramos esas transversalidades, de las varias que se han mencionado, cada una habría que mirarla en el desarrollo del aprendizaje en esa materia", "No han estado todo el tiempo en la trama de la acción, sino que se van integrando" y constituyen en definitiva los contenidos de los procesos educativos:

Lo sonoro que ha sido medular en la historia de Vokaribe y articulador de su proyecto comunicativo, educativo y político, promoviendo sin duda la mayor cantidad de iniciativas innovadoras, propias y también ancladas a la propuesta territorial.

Lo tecnológico que desde lo más primario en la producción radial de los inicios hasta la capacidad de vincularse a la dinámica digital global contemporánea ha sido uno de los espacios en los que se han recibido pero también replicado importantes espacios de capacitación. En esta línea de contenidos es posible dar cuenta las dinámicas generacionales de Vokaribe.

Lo territorial marcado por lo barrial/ local como primer lugar de enunciación, de resistencia, de acción política pero que se aterriza en el pensar Caribe y también se entrelaza con lo nacional y lo latinoamericano.

Lo social reivindicativo, como se denominó en los primeros hitos y que se traduce en la incorporación paulatina de un encuadre de los derechos humanos que evoluciona con el ritmo de las dinámicas sociales más amplias, incorporando perspectivas que pasan a ser protagonistas como el género o lo ambiental.

La organización y la sostenibilidad que se presenta desde los aspectos más técnicos de la administración hasta los procesos de fortalecimiento organizativo de la Asociación y su capacidad de establecer conexiones, vínculos y redes que expanden su acción e incidencia. En este tema la gestión de proyectos es un tema estratégico.

En el proceso de sistematización fue posible identificar, tal como se propuso en la hipótesis inicial, que en Vokaribe siempre ha sonado como armonía de fondo el componente educativo. En el taller surgió como un correlato de la metáfora del vinilo, la metáfora del tejido como muestra de esa dinámica permanente y compleja que cambia y se transforma, pero en la que hay unos ritmos de base que le confieren su identidad y su fuerza: “La urdimbre del tejido tiene en las bases del telar unos puntos que no se mueven y es desde dónde construye ese tejido que lo hace negociable o no negociable... está hecho con esos hilos en los que hay una disposición voluntaria e intencional de construir el tejido”.

Cap 4

Armar la verbena

Eso es lo que ha sido Vokaribe para mucha gente:
una escuela de transformación y en esa escuela es que soñamos es que debe convertirse Vokaribe.

Edgardo Olivo

Justamente los “pelaos” con los que ya se ha trabajado, que han pasado por Vokaribe, tienen cambios en su forma de ser, en lo personal, en lo que saben...

Laura Camila

Los sentidos, prácticas y contenidos que se reconocieron en el proceso de sistematización permiten reconocer las potencialidades que pueden ser aprovechadas en un proyecto de Escuela liderada por Vokaribe. En los espacios de construcción colectiva, la idea predominante fue la de que efectivamente un propósito como éste no sería un desafío imposible o un camino desconocido, sino por el contrario, la consolidación de múltiples procesos que están en el germen mismo de la Asociación. “El tipo de

escuela que queremos es aprender desde el hacer, así ha sido la historia de la radio". Estas ideas, sintonizan con la noción de potenciación dentro de un proceso de sistematización [4]:

> "La potenciación concreta la opción ética de la sistematización, de crear nuevas condiciones para el desarrollo cultural y socioeconómico de las comunidades [y] da pistas para visualizar el futuro, al confrontar lógicas diferentes y contribuir a caracterizar los diversos sujetos sociales con proyectos de vida" (Zuñiga y Gómez, 1998, p.12).

Así, la proyección de una escuela estuvo presente desde el inicio de la sistematización como uno de los objetivos. En diferentes espacios de construcción colectiva emergió la reflexión sobre la Escuela y gravitaron constantemente algunas preguntas articuladoras que, al tomar forma, fueron trabajadas de forma explícita en un ejercicio de Café del mundo:

- ¿Para qué una Escuela?
- ¿Qué tipo de escuela queremos?
- ¿Cómo aportaría la escuela a lo planetario?
- ¿Cómo dialoga la Escuela con las agendas actuales?
- ¿Qué papel tendría la tecnología en la Escuela?
- ¿Cómo puede una Escuela ser fuerte en lo sonoro?

Emergieron respuestas que desafían a (re)pensar en los sentidos que tendría una Escuela, por ello no presentamos las conclusiones agrupadas en este orden sino en una mirada proyectiva, que atienda a la lógica de potenciación mencionada y aporte elementos para su construcción.

El sentido de hacer Escuela

Los aportes recogidos apuntan a una idea colectiva constituida por diversos sentidos que pueden confluir en una propuesta que trasciende la idea de proyecto

[4] De acuerdo con el modelo de PESEP, Programa de investigaciones sobre experiencias significativas de educación popular de adultos emprendida por el Grupo Interuniversitario de trabajo en Educación Popular, de gran relevancia en el campo y conformado por grupos de profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad de Antioquia, la Universidad del Cauca y la Universidad Surcolombiana.

coyuntural y se propone desde un significado profundo (que incluso algunos denominaron ontológico) como apuesta vital de Vokaribe. En el siguiente gráfico se puede visualizar la trama significante:

Esta trama deja ver elementos que pueden articularse en una misión y visión potenciales. Es clave recalcar que estos sentidos tienen varios elementos en común, como la idea de que no se trata de la propuesta de un modelo rígido sino dinámico y que permita dar cuenta de las trayectorias vividas. Los sentidos develados adquieren sentido (perdonen la redundancia) en la forma de ser-hacer de la propia Asociación y de las y los agentes que le configuran cotidianamente. La necesidad de la Escuela, por tanto su sentido, se hizo más fuerte con las dinámicas de la pandemia que impusieron un re-pensar el mundo “Lo que abre la Escuela, es a compartir el sueño del mundo que queremos”.

Las características de la Escuela

“Es una escuela que rompe cosas. Siempre vemos la escuela como el hecho de construir y estructurar y aquí se rompe la linealidad de la educación”, desde esa mirada disruptiva se piensa en los rasgos que tendría una Escuela.

En el gráfico se observan algunos de los elementos propuestos como características de la Escuela sin ningún tipo de jerarquización. Sin embargo, en los testimonios recogidos es posible identificar que tres características pueden ser estructurantes:

En primer lugar, lo sonoro que se plantea como particularidad o valor agregado de una Escuela de Vokaribe y en torno a lo que se pueden organizar

elementos como lo tecnológico y lo narrativo “Lo sonoro atraviesa lo social, tiene cargas de valor, cargas estéticas, lo sonoro es parte de la realidad, hay que considerar lo valorativo, y por eso se puede alterar [afectar, formar] desde lo sonoro”.

En segundo lugar, lo situado que vincularía ideas como lo glocal, adaptable, biocéntrico y recoge elementos que fueron reiterados como la idea de responder al tiempo a las dinámicas del contexto más cercano, pero en diálogo con el mundo y el planeta, pero también la inclusión necesaria de “lo Caribe” como apuesta central de las acciones de Vokaribe. “Sería una Escuela inacabada, siempre en construcción, que no se queda anclada, sino dialoga con las realidades de cada momento”

Y en tercer lugar, lo flexible que recoge características como la necesidad de adaptarse a los ritmos diferenciados (de aprendizaje y de vida) de las y los sujetos implicados en el proceso formativo; la complejidad de las realidades en que se sitúan; las diferencias de acceso (a la tecnología, la educación, o la participación entre otras); la necesidad de experimentación e incorporación de los cambios del contexto y la capacidad de incorporar el cambio, la condición dinámica de lo social, de lo humano.

De esta manera, la Escuela requiere aterrizar en unas estructuras que permitan organizar el trabajo formativo, convertirlo en un componente educativo identificable y funcional, operacionalizable pero con estas características que lo hacen un modelo complejo, por decirlo de alguna manera: un modelo no modelo, un modelo que podríamos denominar generativo. “En lugar de una camisa de fuerza que cierra y amarra es un espacio que permite pensar y producir cosas que pueden ser distintas en naturalezas, en formatos... Un modelo que no sea modelo, estructura sin estructura, contenidos pero no únicos, voz colectiva pero polifónica, aliados múltiples pero que giren en torno a algo, así como gira un disco en el tornamesa”. Se expresó la necesidad de construir vectores, orientaciones, metodologías, responsables, recursos, pero sin perder esa apuesta generativa y también se manifestó los límites y el riesgo que implica esa formalización: “Será una Escuela imperfecta, se piensa que tiene que dar respuesta a todo, hasta a lo que no ha dado respuesta el Estado, y hay que tener cuidado con eso (...) Puede pasar que al formalizarlo nos coma la estructura”

Las formas o metodologías de la Escuela

En total concordancia con los hallazgos transversales de la sistematización, particularmente los sentidos predominantes del componente educativo en Vokaribe: a) La formación entre amigos, b) lo educativo como alternativa comunicativa, c) aprender haciendo y d) saber-hacer y hacer-saber, se identificaron algunas pistas para orientar la propuesta metodológica de la Escuela que se sintentizan a continuación:

- Fortalecer como puntos de partida el buen vivir, lo musical, lo local (barrial) y lo narrativo.

- Establecer maneras de capitalizar los saberes y experiencias existentes y decantarlos en teoría, alianzas, herramientas y contenidos.

- Definir las relaciones entre lo virtual y lo presencial, lo análogo y lo digital, la tecnología y lo humano, como diálogos y no como separaciones.

- Reconocer el potencial de la Escuela para crear comunidad y llegar a ella: “Es importante hablar de lo que nos interesa a todos, y contar nuestra propia historia, todos hacemos parte de un tejido”.

- Potenciar la idea de la formación entre cercanos a partir del reconocimiento de ser formadores y formados, de la multiplicidad, se pueden rotar roles y no tener funciones fijas o estáticas, articulando las acciones en torno a programas.

- Incorporar la sistematización como parte de la Escuela.

- Si el diferencial es lo sonoro, se requiere trabajar en formatos, herramientas de registro, formas, expresiones, fuentes, contenidos de lo educativo, fuentes: “Saber cómo suena, cómo suenan las realidades (...) Sonar es participar, cómo lo reconozco, cómo registro la experiencia”.

- En la creación de contenidos identificar y revisar las agendas (no darlas por sentadas), reconocer las líneas de poder, mantener conciencia de lo vivido y del presente,

- Fomentar la escucha consciente y la conexión con la consciencia planetaria, lo vivo, lo ambiental, lo originario, la región.

- Incorporar a la Escuela los saberes en diálogo, la ciencia y lo ancestral.

También surgieron elementos para alimentar los posibles contenidos de la Escuela, adicionales a lo descrito en la sistematización, dentro de los que destacan: la alfabetización digital, la propia producción radiofónica, la salud mental, las migraciones, la diversidad sexual, la seguridad digital, el agua y el género como perspectiva.

Los posibles modelos para armar

En un ejercicio muy productivo se lograron proponer, en torno a la metáfora del vinilo (utilizada como imagen de la sistematización), algunas intuiciones interesantes que funcionan como apuestas iniciales para la construcción del modelo o la estructura de la Escuela. Se propusieron tres ideas que apuntan a aspectos diferentes en el montaje de la Escuela y podrían por ello ser complementarios. Se describen a continuación tal como fueron presentados de manera que sirvan como insumo en la proyección:

Disco 1
El derecho a la comunicación en el centro

En el centro del proceso formativo se ubica el derecho a la comunicación. Los surcos conducen a dicho centro en el que, más que ser contenido, los derechos

humanos se pueden configurar como componentes de la Escuela. Los lados:

Lado A

Canción 1: Enseñanza para la réplica. Que el proceso formativo incorpore tanto los contenidos como lo metodológico, lo pedagógico y le permita a la persona o que recibió la formación, convertirse luego en formadora.

Canción 2: Radializar la formación. Aprovechar la radio como herramienta permanente de la formación propia y de los otros.

Canción 3: Formación multidireccional. Comprender que no hay un solo rol, sino que aprendo de, con y entre otros y otras.

Canción 4: Dejad que niños y niñas vengan aquí. Reconocimiento de la importancia de esta población en la construcción de semilleros de formación, lo cual es un reto pedagógico para Vokaribe, porque no contamos aún con las herramientas específicas.

Lado B

Canción 1: Interseccionalidad en la formación. Como un elemento que se ubique en el punto de partida y dentro del proceso de formación, con el fin de reconocer las capacidades y características diferenciadas de las personas que hagan parte de la Escuela.

Canción 2: Iluminar las agendas. Que el proceso de formación se preocupe por iluminar las agendas, en el sentido de poner foco en los temas que no son tan atendidos, tales como la diversidad, el medio ambiente, entre otros y abordarlos desde la solucionática.

Canción 3: La oralidad como elemento, formato, herramienta del proceso formativo. Comprendiendo que es potente y hace parte de la historia y que, sin ser exclusivo, nos conecta con la pregunta por lo Caribe.

Canción 4: Lo glocal. Implica estar siempre con uno ojo en el propio camino y otro en lo de afuera sin perder el equilibrio, en una conexión constante entre lo cercano y lo lejano.

Disco 2
En el centro la educación-formación como eje.

Esta apuesta se concentra en las formas de ser y hacer Escuela que implican dimensiones de la estructura y metodologías sobre las que sería posible trabajar “desde lo que hemos hecho y sabemos hacer”, identificando los aprendizajes de Vokaribe que se pueden convertir en propuesta de valor.

Lado A

El lado informal, en el que se encuentran espacios y estrategias como pasantías, talleres, cursos de diferentes tipos, radio a la calle, entre otras que se pueden convertir en propuestas de valor y pueden ser monetizadas.

Lado B

El lado formal: en el que se encuentran los elementos de formación que han sido parte de la experiencia de Vokaribe y se pueden volver espacios de educación más formalizados. En este lado suenan cuatro canciones: a) Curso de periodismo ambiental, que podría ser convertido en un diplomado, b) las pasantías que pueden materializarse a través de gestiones con la institucionalidad pública y privada, c) avances en el área de formación para el trabajo y el desarrollo humano en coordinación con la Secretaría de Educación y d) el establecimiento de alianzas con la academia, particularmente con las IES (Instituciones de Educación Superior).

Disco 3
En el centro lo sonoro y lo humano.

En esta propuesta se piensan diferentes dinámicas y estructuras que puede incorporar la escuela como los roles, los ritmos de aprendizaje, las estructuras.

Lado A

Canción 1: Melo/dj/lador. Una comprensión de los diferentes roles que se pueden asumir en la Escuela: El dj que pone a bailar (diseñador del proceso pedagógico, profesor), el bailador (persona que aprende y goza la formación) y el melómano (que aprecia la música y la analiza) que es quien puede mirar críticamente el propio proceso de formación.

Una misma persona puede jugar los diferentes roles en diferentes momentos.

Canción 2: La colección. Estructuras curriculares que, como sucede en un disco, implica un conjunto de formatos para capacitar y formar. En esa colección están aquellas ofertas más genéricas (producción radial, por ejemplo) pero también “los exclusivos” que implican el valor diferencial (como podría ser la reporteratón).

Canción 3: Remix. Alude a la flexibilidad curricular que se requiere, una estructura que permita adaptar (remixar) la estructura pensando en los diferentes públicos y sujetos que harían parte de la Escuela en todos sus roles.

Lado B

La flexibilidad. En este lado se encuentran los diversos ritmos de aprendizaje y enseñanza que no pueden ser rígidos. “Porque lo que hagamos debe estar pensado en los ritmos de la gente. Siempre pensar en quién es el que escucha”. Las necesidades de la gente, sus formas de ser.

Una discusión que resultó muy interesante y pertinente a la hora de pensar en la construcción de la Escuela, se dio en torno a la idea de la necesidad de reconocer cuáles serían esos “usuarios” de la misma. En una lógica similar a la de los estudios de recepción, emergió la preocupación por quiénes y cómo serían aquellos a quienes se dirigiría la Escuela. En este sentido, las preguntas surgieron en torno a la forma de identificar necesidades de formación, de capacitación, pero también de reconocer aquello

que sería vital como oferta de formación. Se abre, entonces, una ventana que permita construir la metodología que permita hacer estas identificaciones y caracterizaciones. “La identificación de las necesidades pueden estar más allá de lo que el que quiere aprender reconoce. Se trata de imaginar posibilidades para identificar quien está en el otro lado, qué necesita, para ver qué tanto eso que nos pensamos responde a las necesidades de formación”.

Cap 5

La gozadera

Siempre el detenerse a mirar las raíces es importante. [Es necesario] para proyectar, para que las ramas florezcan (...) y se ratifica que Vokaribe se ha sostenido es por escenarios formativos.
La radio se lleva los aplausos, pero las raíces que han sostenido esa radio están en la formación.

Ana Milena Polo

A manera de cierre (no de conclusión), se procesan algunos de los hallazgos que consideramos más destacados y concretan los puntos centrales derivados de la sistematización en proyección con los objetivos, para configurar una serie de premisas-síntesis que pueden servir como orientadoras del proceso.

Retomemos los objetivos específicos que fueron propuestos:

- Visibilizar las prácticas que han configurado las experiencias formativas de Vokaribe desde su doble condición de agentes formadores y sujetos en permanente formación.
- Identificar los elementos diferenciales que han caracterizado los procesos formativos de Vokaribe, a manera de propuesta de valor.
- Producir reflexivamente insumos conceptuales, metodológicos y pedagógicos que permitan construir y proyectar acciones a corto, mediano

- y largo plazo relacionadas con el componente educativo (o encaminadas a la conformación de una Escuela).

Como respuesta a estos propósitos desarrollaremos las ideas nucleares desde tres aspectos: las buenas prácticas que permiten identificar aquello que configura el valor agregado de la Asociación desde sus trayectorias, las lecciones aprendidas que remiten a aquellos puntos que se conciben como aspectos susceptibles de mejora y han pasado por la reflexión crítica de los agentes y algunas recomendaciones que emergen del diálogo de saberes que convocó la reconstrucción colectiva de la experiencia, así como del ejercicio de análisis e interpretación desde el equipo sistematizador.

Buenas prácticas

- El diálogo entre diversos que aporta conocimientos e incorporan prácticas diferenciadas y contextualizadas al proceso dejando marcas de identidad que son capaces de trascender lo individual insertándose en el sello colectivo. Esto implica una reflexión profunda y constante sobre la tensión permanente que se convierte en lucha de sentidos y voces al interior de Vokaribe.

- La práctica que deviene discurso y acción política en torno al compromiso con lo situado, con el territorio. Esto, que muchas veces se sintetizó en la noción de glocal, no se reduce a las coordenadas espaciales sino es capaz de reconocerse como múltiescalar, complejo y en articulación desde el sujeto-cuerpo, pasando por el barrio y la localidad para vincularse a la noción latinoamericana y comprenderse en sentido planetario.

La apropiación de formas del saber-hacer-saber que no se dislocan del ser y el sentido de Vokaribe como valor diferencial y por tanto eje de lo que podría materializarse en un proyecto de Escuela. Esto tiene como correlato que le sustenta el compromiso con la "gente", con las subjetividades cercanas y la incorporación en dinámicas de mayor escala y más largo aliento orientadas a la transformación hacia un buen vivir.

Lecciones aprendidas

- Existe aún camino por recorrer en los procesos de sistematización y auto-reconocimiento crítico del proceso colectivo. En términos de recuperación de la experiencia se evidenciaron distancias entre los agentes históricos de la Asociación y las generaciones jóvenes en asuntos como la concertación del relato común. Esto puede incluso traducirse en dinámicas de conflicto interno. Sin embargo, la valoración de esta construcción en la historia extendida de casi 30 años de Vokaribe, la permanencia de algunas personas (sus experiencias y aprendizajes) desde los momentos fundacionales, la puesta en valor de los logros obtenidos en los tiempos recientes y la comprensión de la importancia de la memoria, son los caminos para tramitar las disputas por el sentido.

- Elementos de la organización que implican grados de institucionalización, responsabilidades diferenciadas, atención a la normatividad siguen siendo aún aspectos por fortalecer. Reconocen en su historia los avances logrados en este aspecto, pero al tiempo sigue flotando el temor al estancamiento que puede implicar la

institucionalización. En medio de esta tensión, es latente la necesidad de continuar profundizando de maneras particulares y fieles con sus apuestas, en procesos de sostenibilidad.

Recomendaciones

- Es estratégico continuar reflexionando en clave de memoria. El ejercicio mismo de la sistematización genera preguntas que podría hacerlo con mayor consistencia. “Podríamos hacer una reflexión más permanente, dejar que otros de afuera lo miren a uno y le digan eso no es así o por qué no se da cuenta de lo bueno que está haciendo”.

- Las disputas por el sentido que se mantienen activas en una dinámica tan heterogénea y democrática como la que Vokaribe propone, pueden ser capitalizadas como espacios para la creación. Esto adquiere profundidad en la apuesta de la Asociación por mantenerse en lo que alguien llamó “la solucionática”, como manera de transformación que trasciende la mera problemática social.

- La Asociación ha apropiado sentidos y prácticas desde su hacer cotidiano y su compromiso vital que se convierten en potencialidades que son su riqueza y su nutriente. Los cambios, las inflexiones, las grandes diversidades y las capacidades puestas en horizonte común les convierten en un agente de cambio que podría ser referente importante en el campo de la comunicación-educación. Se revela como estratégico avanzar en el sueño de la Escuela como parte integral de la propuesta de Vokaribe.

El proceso de pensamiento y creación de la Escuela está sonando ya, viene de ondas de la memoria que se vuelven narrativa, el vinilo está girando y que venga la gozadera con la concreción de la Escuela.

Referencias

Espitia Vásquez, U. y Valderrama H., C. E. (2009). Hacia una apertura política del campo comunicación-educación. *Nómadas (Col)*, (30), 164-179. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105112060013

Osses, S. (2002, marzo). *Nuevos sentidos de lo comunitario: La radio comunitaria en Colombia.* [Tesis de Maestría, FLACSO-México]. Conocimiento abierto Flacso. http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/medios/tesis/osses_sl.pdf

Vokaribe Radio. (2022). Visión. https://www.vokaribe.net/nuestra-voz/

Zúñiga M. y Gómez R. (1998, agosto 12). *"La experiencia de sistematización de la Escuela de madres del El Tambo, Cauca"* Ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano de sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina. Medellín.

MEMORIAS DE UN VINILO